



Medidas de la Alcaldía de Bogotá ante la pandemia de Covid-19 COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA

Bogotá D.C., abril 21 de 2020

El Colegio Médico de Bogotá D.C. considera acertada la decisión de la alcaldesa de Bogotá, Dra. Claudia López, anunciada en el día de ayer, de mantener la medida de la cuarentena para contener el aumento en la tasa de contagio por SARS-CoV2 (virus causante del COVID-19), y el consecuente colapso del sistema de salud en el D.C.

Igualmente, destaca el acertado manejo de destinar Corferias como un centro hospitalario transitorio para aumentar la oferta de servicios en atención de personas no enfermas por el Covid-19.

El testeo masivo anunciado por la alcaldesa, permite establecer el perfil epidemiológico de la ciudad y la definición de grupos de mayor riesgo, entre los cuales se cuentan los trabajadores del sector de la salud, a quienes se debe garantizar el acceso oportuno a elementos de protección personal (EPP) y la aplicación temprana de pruebas diagnósticas para evitar mayores tasas de contagio y su consecuente impacto en la atención.

El Colegio Médico de Bogotá D.C. sin embargo, expresa su preocupación ante las persistentes dificultades de clínicas y hospitales en la ciudad para adquirir EPP dada su escasez y la especulación de precios en el mercado.

Exhortamos a las autoridades sanitarias del Distrito a centralizar las compras para garantizar una mayor cobertura de estos implementos en la red pública de Bogotá y en las IPS privadas que se encuentran fuera de la integración vertical de las EPS.

La centralización del manejo y gestión de Unidades de Cuidado Intensivo (UCI) es una medida favorable que debe ser reglamentada tanto para el sector público como para el sector privado, para permitir una mayor equidad en la distribución del recurso y una mejor oportunidad de atención para la población que lo requiera.

Así mismo, consideramos que en las actuales circunstancias se hace evidente la debilidad de los servicios de atención primaria en salud de la red distrital de Bogotá, resultado de una deficiente gestión de la administración anterior. En tal sentido, sugerimos reforzar los equipos y procesos de atención, fomentar una cultura de formalización laboral de los trabajadores de la salud, con el fin de facilitar metodologías efectivas de contención epidemiológica y el control de patologías crónicas no transmisibles y enfermedades prevalentes, atención que se puede estar afectando por los esfuerzos para mitigar el impacto de la epidemia.

El Colegio Médico de Bogotá es consciente de la complejidad social de nuestra ciudad y la importancia de generar medidas que mitiguen el impacto económico, especialmente en los grupos sociales más vulnerables, sin embargo, manifestamos nuestra preocupación ante la salida escalonada de los diferentes sectores económicos, dado el alto riesgo de aumentar la tasa de contagio.

Reconocemos el esfuerzo que se ha realizado para proteger la población con mayor vulnerabilidad, los brotes de violencia social generados por el hambre y la carencia de recursos para solventar necesidades básicas en los barrios más pobres de la ciudad que, sin duda, agravan la situación y requieren medidas basadas en la no violencia y no represión.